

# La Voz

Diciembre Semana 50 año 2018

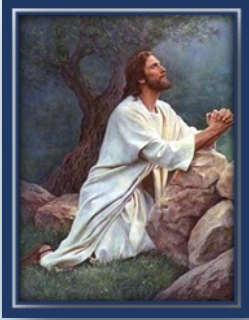
Número 270

C/Puerto Rico, 29. 28016 Madrid. Teléfono 914 579 965



## LA VOZ DEL PAPA

“Los evangelios nos presentan retratos muy vívidos de Jesús como hombre de oración. Jesús rezaba. A pesar de la urgencia de su misión y el apremio de tantas personas que lo reclaman, Jesús siente la necesidad de apartarse en soledad y rezar. El Evangelio de Marcos nos cuenta este detalle desde la primera página del ministerio público de Jesús (cf. 1, 35) (...)



Jesús rezaba como reza cada hombre en el mundo. Y, sin embargo, en su manera de rezar, también había un misterio encerrado, algo que seguramente no había escapado a los ojos de sus discípulos si encontramos en los evangelios esa simple e inmediata súplica: <Señor, enséñanos a rezar> (Lc 11,1) (...) Y Jesús no se niega, no está celoso de su intimidad con el Padre, sino que ha venido precisamente para introducirnos en esta relación con el Padre Y así se convierte en maestro de oración para sus discípulos, como ciertamente quiere serlo para todos nosotros. Nosotros también deberíamos decir: <Señor enséñame a rezar. Enséñame>“. (Audiencia del 5 de diciembre)

## LA VOZ DEL ARZOBISPO

“Vivid en la mística del Adviento. Dad esperanza siempre, pero más aún en un momento de la historia en el que en todas las partes de la tierra hay déficit de esperanza. Tengamos la osadía de hacer un anuncio renovado de Dios, que nos ha manifestado en Jesucristo su inmenso amor por todos los hombres hasta dar la vida. El tiempo de Adviento es una nueva oportunidad de gracia que el Señor nos regala; nos rejuvenece, nos da vigor, quita la fatiga y el cansancio. Nos sitúa en el asombro de un Dios que viene y se interesa por cada ser humano, de un Dios que nos rompe los esquemas preconcebidos, que nos llama a la creatividad, que nos reclama la vida para que entreguemos su esperanza a todos los hombres. Hay luz, hay metas y tenemos una que es la más bella: dar la vida amando”. (Carta del 5 de diciembre)



## PARA VER

“El mayor regalo”. - Director: Juan Manuel Cotelo. - Cotelo no filma “vidas de santos”; pero en todas las películas que ha dirigido - “La última cima”, “Tierra de María”- Dios y la esencia del catolicismo están en la clave del argumento de los guiones que de los que él mismo es autor. “El mayor regalo” se centra en una acción que, para materializarse, exige mucha fe, mucha esperanza y, sobre todo, mucho amor. Toma como hilo conductor - un hilo muy ingenuo, casi infantil- una película del Oeste de la que el director es el propio Cotelo: dos pistoleros se disponen a matarse a tiros a cuenta de agravios familiares ancestrales. Pero el director abomina de ese final porque cree que el amor es posible. Y es entonces cuando la película se convierte en un documental sobrecogedor que narra seis historias reales: la de un hombre francés que fue martirizado por su padre en la infancia y que, gracias a un matrimonio feliz, se reconcilia con él; la de la española Irene Villa - bien conocida por todos los españoles- a la que un atentado de ETA le segó las dos piernas y ha logrado la felicidad perdonando a sus verdugos; la de un irlandés, miembro de IRA, que hizo estallar varias bombas en Londres, con numerosas víctimas a cuyos familiares ha escrito pidiéndoles perdón; la de un matrimonio mexicano roto por la infidelidad de la mujer que se recompone gracias a las enamoradas oraciones de su marido y de sus hijos; la de varios miembros de la guerrilla colombiana que, con una humildad estremecedora, se arrodillan a los pies de los familiares de aquellos a los que mataron suplicándoles que los perdonen; y, por fin, en Ruanda, la de hutus y tutsis que, tras feroces carnicerías, se reencuentran, se ayudan y logran hasta hermanarse. Cotelo, con sencillez y sin ampulósidades, te abre el corazón y te convence de que ese regalo que parece imposible, el perdón tras tanta crueldad y tanto dolor, se puede hacer realidad. Como él mismo dice sólo se necesitan “un agresor, un agredido... Y Dios”.



## AVISOS PARROQUIALES

- Como todos los años, tendremos la fiesta de Navidad de la parroquia para todas las familias. Será el próximo domingo 16, a las seis de la tarde en el salón de actos.

## CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
<b>10</b> Santa Eulalia de Mérida, virgen y mártir	<b>11</b> San Dámaso I, papa	<b>12</b> Nuestra Señora de Guadalupe	<b>13</b> Santa Lucía, virgen y mártir	<b>14</b> San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia	<b>15</b>	<b>16</b> III Domingo de Adviento
<b>No precepto</b> Eulalia, de esclarecido linaje por su nacimiento, pero más todavía por su muerte, nació en Mérida a finales del siglo III, Prudencio hace una primorosa descripción de su martirio, coincidiendo admirablemente con las actas escritas por un testigo ocular. Murió, tras crueles torturas, a la edad de doce años, un día 10 de diciembre.	<b>No precepto</b> De origen español, nació hacia el año 305. Incardinado en Roma, fue elegido obispo de la Iglesia de Roma el año 366 en momentos calamitosos. Hubo de reunir frecuentes sínodos contra los cismáticos y herejes, fue gran promotor del culto a los mártires, cuyos sepulcros decoró con sus versos. Murió el año 384.	<b>No precepto</b> El año de 1531, en la colina del Tepeyac, cerca de la Ciudad de México, en el territorio que lleva hoy el nombre de México, se manifestó la Virgen María a Juan Diego Cuauhtlatotzin, de la raza de los indígenas nativos, y en su capa ha permanecido su imagen maravillosamente, que allí recibe de continuo la veneración de los fieles. A través de este varón, dotado de una fe purísima, la Madre de Dios y de la Iglesia convoca a todos los pueblos al amor de Cristo.	<b>No precepto</b> Murió, probablemente, en Siracusa, durante la persecución de Diocleciano. Su culto se difundió desde la antigüedad a casi toda la Iglesia, y su nombre fue introducido en el Canon Romano.	<b>No precepto</b> Nació en Fontiveros, provincia de Ávila (España), hacia el año 1542. Pasados algunos años en la Orden de los carmelitas, fue, a instancias de santa Teresa de Ávila, el primero que, a partir de 1568, se declaró a favor de su reforma, por la que soportó innumerables sufrimientos y trabajos. Murió en Úbeda el año 1591, con gran fama de santidad y sabiduría, de las que dan testimonio precioso sus escritos espirituales.	<b>No precepto</b>	<b>Domingo</b> El tercer domingo de Adviento es llamado "domingo de gaudete", o de la alegría, por la primera palabra del introito de la Misa: Gaudete, es decir, regocijense. En esta fecha se permite la vestimenta color rosa como signo de gozo, y la Iglesia invita a los fieles a alegrarse porque ya está cerca el Señor. En la Corona de Adviento se enciende la tercera llama, la vela rosada.

## EVANGELIO DEL DOMINGO

(3er. domingo de Adviento -Ciclo C-)

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: - «¿Entonces, qué hacemos?»

Él contestó: - «El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo.»

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: - «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?»

Él les contestó: - «No exijáis más de lo establecido.»

Unos militares le preguntaron: - «¿Qué hacemos nosotros?»

Él les contestó: - «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga.» El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: - «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el bieldo para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga.»

Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.

### COMENTARIO AL EVANGELIO

Y ahora, ¿qué hago?

En ocasiones he sentido envidia del auditorio del Bautista. Bueno, no de todo el auditorio; excluyo a Herodes, porque un oyente así acaba con tu auditorio y con tu cabeza en dos semanas. Pero, en cuanto a los demás... Al menos preguntaban con nerviosismo: ¿Entonces, qué hacemos?... Maestro, ¿qué hacemos nosotros?... ¿Qué hacemos nosotros? Los pobres estaban deseando hacer algo. Su disposición era inmejorable.

A los sacerdotes se nos acerca la gente a contarnos cómo se siente, y a relatarnos lo que han hecho. Pero pocos preguntan ¿Qué hacemos? Algunos tienen miedo de escucharlo, otros lo tienen clarísimo y no necesitan que se lo digas, y a otros ni siquiera se les ha pasado por la cabeza la posibilidad de obedecer.

No reniego -¡ni mucho menos!- de las almas que acuden a nosotros. Yo mismo tendría que preguntarme por mis disposiciones cuando voy a confesar. Acudir al sacerdote para mostrar tus pecados y obtener el Perdón es algo maravilloso. Acudir al sacerdote para desahogar los dolores de la vida es más que aconsejable. Y acudir al sacerdote para abrir el alma y ser escuchado es necesario. Pero si, además, preguntas, escuchas, y después obedeces... Estarás preparando el camino al Señor.

(Rey Ballesteros, José-Fernando. Evangelio 2018: El evangelio de cada día)

